



teatro Principal de aquella ciudad una refundición dramática que con el título de *La perfecta casada* ha escrito el joven auxiliar del ministerio de Hacienda, don Ceferino Perogordo. También se va a poner en escena en aquel teatro el drama *Noé*, del mismo autor.

Ha empezado á actuar en el teatro de Pamplona una compañía de zarzuela en la que figuran como primeras partes las señoras Mora y Corro y los señores González, Soler y Daly, que han obtenido la mas lisonjera acogida de aquel inteligente publico.

El *Invalído ruso* niega la noticia transmitida por el istmo de Suez, de una victoria alcanzada por los rusos contra el emir de Bokkhara. Dicho periódico asegura que no se han recibido noticias de la guerra en el Asia central.

Parece que en Alicante se agita de nuevo el antiguo proyecto de la construcción de un edificio con destino á instituto de dicha provincia, proyecto para cuya realización se cuenta ya, según se dice, con la cantidad de 25,000 duros que consignó é hizo efectiva la anterior diputación provincial.

Se halla vacante la plaza de directora de la escuela Normal de maestras de Segovia, dotada con el sueldo anual de 600 escudos y 120 más para casa-habitación, por no haberla en el edificio de la escuela.

El ayuntamiento de Almería, concluida la cuestión de consumos, prepara grandes reformas en la capital. La primera el alumbrado de gas cuya contrata se hizo hace dos ó tres años. La segunda el adoquinado de varias calles, cosa que también se pensó hace mucho tiempo. La tercera y la que hermoeará mucho la población, será quitar á toda costa los asientos de mampostería del Malecón, sustituyéndolos por otros elegantes que darán una gran suntuosidad á este paseo, puesto que esto es lo que mas sorprende á primera vista á los viajeros. La cuarta será el ensanche de la población cuyo expediente hace años que se empezó sin poderse concluir á causa de las resoluciones que hay pendientes entre el ayuntamiento y el Estado.

Hace pocos dias se ha verificado una conferencia entre el ministro de Negocios extranjeros francés, Sr. Stanley, y los embajadores de Francia y Rusia en Londres sobre la cuestión de Candia. De antemano se convino que la discusión se limitaría á la cuestión de Candia, y que los derechos de soberanía del sultan serian respetados tan bien como las reclamaciones de los cristianos de Candia.

Una correspondencia particular de Roma que publica la *Patrie*, anuncia que el Papa ha tenido últimamente algunas entrevistas con la mayor parte de los individuos del cuerpo diplomático extranjero. Su Santidad manifestó en estas entrevistas su confianza en la conservación del orden, merced á la actitud de sus súbditos, resueltos á no ceder á ninguna sugestión venida del exterior, y merced igualmente á la fidelidad de su ejército. El Papa ha hecho esta declaración después de haber dado las gracias á los ministros extranjeros por haber enviado al puerto de Civita-Vecchia buques destinados á ponerse á disposición del Padre Santo. El Papa, añade el correspondiente de la *Patrie*, no ha pensado un solo instante en partir de Roma, pero agradece vivamente los testimonios de respetuosa adhesión que le ha dado la mayor parte de los soberanos del continente.

El representante de los Estados- Unidos en Inglaterra ha recibido muchas peticiones para que influya con el gobierno inglés á fin de que amnistie á los fenianos presos en Irlanda. La mayoría de los fenianos de América se comprometen en cambio á cesar en toda agitación.

Los diarios de Palma de Mallorca dicen que el estado sanitario es tan satisfactorio en aquella población, que el 7 no ocurrió defunción alguna, lo cual era notable, atendiendo al crecido vecindario de la ciudad.

El célebre polaco conde de Golu-chowsky, ha sido llamado á Viena por el gobierno austriaco para consultarle sobre el nuevo estado de cosas á un punto dado lugar las últimas medidas.

Hace dias que en Cádiz es objeto de comentarios desagradables la misteriosa desaparición de un vecino de Puerta de Tierra, que, según parece, se llama José Ruiz. Este individuo, que hace muchos años vive en aquel barrio, salió de su casa hará cerca de un mes, y sin tener motivos para ocultarse ni para trasladarse á otro punto porque su modo de vivir le proporcionaba lo suficiente para mantener sus obligaciones, no ha vuelto á aparecer en su casa, ni su desconsolada familia sabe cuál es su paradero.

Nos escriben de Barcelona que el estreno en aquel teatro principal de *La Conquista de Madrid*, ha producido el mayor entusiasmo en el público, siendo muy aplaudidos la señorita Estéban, que desempeñó admirablemente el papel de Zaida, la señorita Ruger, los señores Berocochee, Loitia y demás artistas.

Nos suplican que consignemos un hecho que honra mucho al profesor facultativo D. Lorenzo Deleito, el cual asistió al parto de una pobre mujer de la calle de la Moreria, practicándole una operación de las más difíciles, y consiguiendo salvarle.

El gasto anual en Fernando Poo pasa de cinco millones anuales por término medio, según *La España Contemporánea*. En los diez años que lleva establecida allí la administración española van invertidos unos 100 millones y lo recuadado asciende á unos 40000 duros.

Segun un cuadro que tenemos á la vista de lo gastado por cuenta de las cajas de Cuba desde 1861 á 1865 para las expediciones de Méjico y Santo Domingo, resultan invertidos en tales atenciones 16,276334 escudos, ó sean mas de 162 millones de reales.

Los escesos de los ingresos sobre los gastos de la isla de Cuba desde 1850 á 1865, ambos inclusive, ascienden á unos 50 millones de pesos fuertes.

El producto de las aduanas de Cuba se elevó desde 6.424307 pesos fuertes obtenidos en 1850, á 10.609459 que resultaron en 1864. El aumento de mas de cuatro millones, aunque considerable, no ha correspondido al de las cantidades de mercancías esportadas é importadas. En 1856 los productos se elevaron á mas de 14 millones de pesos desde poco mas de nueve obtenidos en 1855.

Asegúrase en Londres que el Sr. D'Iraclí opina por el establecimiento de un impuesto sobre la renta en la India, cuyo presupuesto presenta este año un déficit considerable. Los importantes trabajos que el gobernador de la India declara absolutamente indispensables para evitar la miseria y el hambre en algunos distritos y para mejorar la situación de los cultivadores, no podrán ejecutarse si no se adoptan extraordinarias medidas financieras. El plan del Sr. Massey, ministro de Hacienda, para la India solo se observará este año, pues el gabinete de lord Derby está decidido á introducir reformas radicales en el sistema financiero de la India y á dotar con nuevos recursos al tesoro de aquella colonia, dirigiéndose á los grandes propietarios indígenas que hasta ahora han contribuido con pequeñas cantidades al mantenimiento de las cargas públicas.

Parece que la diputación provincial de Alicante ha acordado la reparación del camino que de dicha capital conduce á los baños de Busot, subvencionando las obras del mismo, en la forma que tiene establecida para todos los demás pueblos de la provincia.

Se halla en Tortosa, en cuyo teatro está dando funciones de prestidigitación, la señorita Anguinot.

La función para la entrega de la lámpara de plata que S. M. la reina ofrece á Santa Eulalia, patrona de los catalanos, debió celebrarse ayer lunes por la mañana en la santa iglesia catedral de Barcelona.

Para la vacante que ha dejado en el Senado francés la muerte del marqués de Boissy, el gobierno francés nombrará al mariscal Mac-Mahon.

Las cartas de Atenas anuncian que el rey Jorge se embarcará á fines de febrero ó á principios de marzo. Dicese que S. M. se propone ir, no solo á Copenhague á ver á su familia sino á París, Londres y San Petersburgo.

Se han distribuido en la cámara de los Comunes de Inglaterra los estatutos de una sociedad que se propone construir un nuevo cable transatlántico que partiendo de Falmouth y pasando por las Azores, termine en Halifax. El capital será de 600000 libras esterlinas y el tipo mínimo de despachos costará veinte duros.

El 19 de enero hizo escala en la isla de Madera la division acorazada francesa del Océano mandada por el contralmirante la Ronciere, y encontró allí á la fragata acorazada la *Magnuma*, que habia llegado de Tolon. El almirante debió esperar en la Martinica los trasportes que han partido de Francia y marchar en seguida con todas estas fuerzas á Veracruz.

Lord Cowley, que después de las fiestas de Compiègne obtuvo una licencia de seis semanas, no volverá á París hasta la época en que el príncipe de Gales vaya á visitar la esposicion. Lord Cowley parece decidido á dejar definitivamente la carrera diplomática, y solo para hacer los honores de París al heredero presunto de la corona de Inglaterra, ha consentido en permanecer titular de la embajada, á cuya dirección es, sin embargo, completamente ajeño. El señor Fane es el que, con el carácter de ministro plenipotenciario, reemplaza temporalmente á lord Cowley, cuyo sucesor definitivo será, según todas las probabilidades, lord Lyons, embajador actual de Inglaterra en Constantinopla.

Se ha estrenado con buen éxito en el teatro lírico de París, una ópera nueva

titulada *Sardanópolis*, escrita por el señor de Jonciere, y primera obra del referido compositor. Las partes principales las han cantado la señorita Nilson y los Sres. Gazeaux, Lutz y Monjauze.

El Sr. Doak ha sido llamado á Viena por el emperador, á fin de ser consultado sobre la formación del nuevo gabinete húngaro. Sin embargo, este célebre jefe parlamentario se niega perentoriamente á formar parte de ninguna combinación ministerial, alegando que, atendida su edad (sesenta y cinco años), no está ya en disposición de soportar las fatigas de la dirección de los negocios y asociarse al mismo tiempo á los trabajos parlamentarios. El consiguiente, manteniéndose apartado del poder, será mas útil al país trabajando, cuanto sus fuerzas se lo permitan, y la conservación del acuerdo felicemente restablecido entre la corona y la Húngria.

*El Guadalete*, diario de Jerez de la Frontera, dice que el ex-diputado por aquel distrito, Sr. Perez de Molina, habia llegado en la noche del 5, siendo obsequiado por sus numerosos amigos de una manera que ha debido halagar al distinguido publicista. Después de la cariñosa recepción fué obsequiado con una serenata.

El jueves tomó posesión del gobierno de la provincia de Granada, el últimamente nombrado para este cargo.

En la noche del viernes se ha verificado un robo escandaloso en el pueblo de Aldaya, donde uno de sus ricos propietarios ha sido sorprendido en la cama por seis ó ocho hombres, que le condujeron en compañía de su mujer al almacén de aceite; allí juntaron haces de lana y les prendieron fuego, amenazando con quemar vivas á dos victimas. Estas, al ver tal crueldad, declararon el paraje donde tenían guardados 26,000 reales. Los ladrones tomaron el dinero, y se fueron después de haber permanecido tres horas en la casa, dejando encerrados á sus dueños en ella.

En Barcelona tomaron el velo el domingo tres jóvenes de aquella ciudad en los conventos de San Juan y Santa Clara.

El puente que ha de colocarse sobre el Ebro en Tortosa para dar paso al ferrocarril de Valencia, es de hierro y de una estension de 224 metros, dividido en cuatro tramos. Las pilas de palastro sobre que han de descansar los bastidores, tendrán diez metros de altura sobre la superficie del agua y ocho bajo la corriente.

El escritor dramático D. Adelardo Lopez de Ayala está escribiendo en Lisboa un drama titulado *Mi último deseo*.

puerta divisoria, separó las cortinas y en el último escalon se encontró una mujer en pie y en actitud altanera!

—¡Leoncia!

—La misma, repuso ella con calma.

—¿Cuándo has llegado?

—Hace una hora.

—¿Lo has oído todol...?

—Todo.

—¡Desgraciada!

Y se lanzó hácia la joven, pero esta levantando á la altura de su frente las dos pistolas encontradas sobre la mesa del vizconde, exclamó:

—¡Altol! Ya sabes que nos conocemos bien.

Y mientras él retrocedia, ella se sentó tranquilamente en el escalon mas alto y le dijo con amarga sonrisa:

—Hablemos.

—Por entonces, prosiguió la joven sin hacer caso de las interrupciones del vizconde, una casualidad fatal os arrojó en mi camino. Eráis joven, guapo, elegante, hábil en el arte de seducir;... sembrásteis la turbación en mi alma, y adviniendo los peligros que me aguardaban, aceleré la época de mi matrimonio con Andrés; ¡pobre Andrés! ¡aun lloro al recordar su atrevida!

Moran hizo un movimiento como para levantarse, pero las pistolas le obligaron á sentarse de nuevo y Leoncia continuó:

—¡Ahl! ¡en breve Andrés debia llorar tambien! Vuestra insistencia, vuestra fingida pasión, me volvieron loca, y la vispera del matrimonio, fascinada, desvanecida por vos, olvidé todos mis deberes por seguirlos... ¡Oh! ¡bien cruelmente he pagado este instante de ceguedad!

—Muchas gracias.

—Me las dareis mas adelante. Aquel dia á pesar de la embriaguez, de la exaltación que me dominaba, exigí de vos un juramento; el juramento de que seriais mi esposo. Lo jurasteis sobre un crucifijo, Gaetano, y á los pocos meses me abandonabais indignamente.

—¡Bah! esa es una historia tan antigua como el mundo, y nuestra madre Eva figura en ella como primera victima.

—Ciertos; vos sois de la raza de la serpiente, pero yo en cambio, de las que saben aplastar su cabeza con el pié. El juramento á que vos no habéis temido faltar, yo he jurado á mi vez que lo cumpliriais, y Dios mediante no seré como vos perjura.

—Ya me habeis dicho eso mas de una vez.

—Si, cuando perdí á mi padre y á mi madre, muertos los dos de dolor, os encontré en una fiesta algun tiempo después, y mi amenaza os hizo reir. Me alejé porque aun no tenia armas contra vos; pero sospechaba algun terrible misterio en vuestra vida y me dije: ¡paciencia! Durante algun tiempo he parecido olvidaros, pero Leoncia no olvida jamás; el desprecio me ha lanzado en el torbellino del lujo, de los placeres... ¡Tanto peor para vos! ¡Cuántas mas manchas haya en mi vida mas hay en vuestra conciencia! Un dia, sin embargo, estaba á punto de perdonaros; tropecé con un hombre bastante joven para ignorar mi pasado, é bastante noble para fingir que lo ignoraba, y me trató con tanto cariño como respeto. Por un momento me creí reha-

XII.

Leoncia.

Esta escena se anunciaba de un modo singular.

Primero asombrado, aterrado después, furioso por fin, y como espiando una ocasión favorable de precipitarse sobre su enemigo, Gaetano habia retrocedido hasta encontrar el respaldo de una silla en la que acabó por sentarse.

En cuanto á Leoncia, desleñosa, impenable, arrogante, con los ojos fijos en los del vizconde, las pistolas siempre en la mano, alerta y en guardia, empezó así:

—Ya sabeis que soy una mujer extranjera; mi visita no debia sorprenderos, porque no es la primera vez que después de una nueva humillación, de un nuevo dolor vengo á decirlos: ¡Acuérdate de que estoy en vela!

—Si suprimiérais el preámbulo...

—Yo era una niña alegre, honrada; una criatura bendita por el Señor, cuando tuve la desgracia de encontraros en mi camino; ¡hace cinco ó seis años de esto, señor vizconde! Mi padre era capitán en las banderas del Sr. Duvernay; mi madre vivia aun y yo era la alegría, el orgullo de los dos! Un joven honrado, rico para nosotros, porque era patron de uno de los barcos que trafican por el canal, me amaba, habia pedido mi mano... Yo no sabia lo que era amor, pero Andrés me agradaba y hubiera sido su esposa.

—Todo eso lo sé.

bilitada perdonada, y conocí la ilusión, la dicha; aquel hombre era Enrique Duvernay.

—Y bien, ¿quién os impide disfrutar su cariño?

—¡Tú, porque ahora lo veo claro; quien nos separa es tu crimen! Al recibir su carta de despedida tuve una inspiración: husqué esta llave... tú no sospechabas que yo la guardaba aun, y al salir de su casa me dirigí á esta con la certidumbre de que en ella iba á descubrir lo que tanto anhelaba, el secreto de tu opulencia, teniéndote, en fin, entre mis manos. ¡Ya veis que no me he engañado, señor vizconde de Moran!

Y se levantó implacable, altanera.

El vizconde hizo lo mismo y la saludó con afectación.

—Aun no tengo el honor de comprenderos, dijo:

—Me comprenderéis al punto. Me enfregaréis ese testamento que va á devolver á Enrique Duvernay la fortuna de su padre; me le dareis al instante.

—¡Nada mas?

—Si, algo mas. Con lo que os reste de fortuna, con el producto de todas mis alhojas, que se venderán, partiremos inmediatamente para América, para la Australia, para cualquier parte con tal que sea lejos, muy lejos.

—¿Los dos?—preguntó ya seriamente el vizconde.

—Los dos.

—¿Y qué contais ser para mí?

—Vuestra compañera, vuestra hermana, y por fin vuestra esposa, como me habeis jurado.

—No lo niego, repuso el vizconde con tono zumbon.

—Trataremos de rehabilitarnos en esta vida para obtener el perdón en la otra. ¡Vos seréis mi expiación, yo seré la vuestra! Os prometo por mi parte un completo olvido del pasado, y ser para vos una esposa indulgente, honrada. No vacileis, aplicad al bien esa inteligencia que habeis siempre consagrado al mal. Aun me veréis dichosa á vuestro lado; dichosa porque Enrique me deberá su fortuna, y vos vuestra salvación. ¡Así se venga Leoncia!

Y ya no amenazaba; imploraba con la mirada suplicante y las manos juntas.

A pesar de su perversidad Gaetano estaba conmovido.

—Responded, murmuró la joven alimentando un resto de esperanza.

—Leoncia, dijo por fin visiblemente

conmovido el vizconde, no puedo pintaros lo que pasa en mí. Vuestra belleza, vuestra noble resolución, el cariño que os he tenido, todo esto produce en mí una transformación de que no sé dar cuenta. Si, sí, teneis razón, mi vida está amenazada de peligros. Dichoso yo que encontre una mujer que me comprenda y me salva. Si, Leoncia, viviremos el uno para el otro. Decididamente habeis tenido una dichosa inspiración al venir hoy hácia mí.

—¡Aceptais pues?... exclamó Leoncia loca de júbilo.

—¡Ahl! murmuró él con acento tal de sinceridad, que hubiera engañado al mas esperto. Aceptaré, pero debe ser sin violencia; dejadme tiempo de reflexionar.

—No, repuso ella en un arranque de entusiasmo; la noble influencia que hoy os domina podria desaparecer mañana. Es preciso que os decidáis ahora mismo, en este instante.

El la contempló largo rato como aspirando el valor en su mirada.

—Pues bien, dijo él con resolución. Si...

—¿Consentís?

—Consiento.

—Gracias, gracias; no os arrepentireis, Gaetano; entregadme ese testamento.

—Está allí, en el dormitorio mio por el cual habeis entrado.

Dió un paso hácia la escalera, y las dos pistolas ocultas un momento entre las ropas de Leoncia volvieron á levantarse amenazadoras.

—¡Ahl! dijo con acento de pesar el vizconde, ¿todavía desconfias?

—Me habeis engañado tan cruelmente.

—Es verdad, dijo él humildemente; estais en vuestro derecho; pero permitidme adelantarme solamente hasta el sitio donde guardo ese testamento, mientras que vos manteniéndoos á distancia respetable, me seguireis amenazando con vuestras armas.

—Sea, dijo Leoncia apartándose para dejarle paso.

El vizconde subió los escalones con pié firme, se dirigió á su dormitorio, apoyó la mano en el escudo de su lecho y dijo á la joven:

—Por aquí, seguidme.

Leoncia tenia que dar muy pocos pasos para encontrarse encima de la trampa... Los dió.

En el instante el vizconde apretó el resorte y la trampa se abrió bajo los piés



